

Resplandores abisales

María del Carmen García Aguilar

Si debe buscarse un vínculo entre estos seis cuadros debemos pensar en las pasiones y las obsesiones: mitológicas, religiosas... humanas y vincularlas con los amores que afortunados o desafortunados buscan comunicarse con sus protagonistas de manera cronológica y a través de sus narraciones originales –los mitos- y su resignificación.

Resulta evidente que en todos los cuadros, incluso en *San Sebastián*, la protagonista sea lo femenino porque es ella la pintora quien nos comparto la visión íntima que se ha forjado de estos relatos, remarcando el valor arquetípico junguiano de esas grandes nociones que rigen lo humano. A pesar de que se alude a historias específicas, podemos decir que también hablamos de aquellas grandes Diosas Madre que encarnaban la capacidad de engendrar vida y muerte, a manera de balance perfecto e indispensable, aquellas que por lo tanto se ligaban a la fuerza de lo erótico y la naturaleza.

Para dialogar con cada uno de los cuadros se debe partir de la herencia grecolatina *Minotauro I*, cuyo protagonista esta vez -a diferencia del mito original- es vencido por una Ariadna cegada por el deseo que está a punto de poseerlo, su pelo, a la manera cristiana y sobre todo a la manera de la chilena Bombal es el símbolo de su fuerza de carácter femenino, no sólo sexual sino total, a dicho atributo se une además la desnudez. La historia de este cuadro iba acompañada, originalmente, por el final de un cuento del gran Borges: “Lo crearás Ariadna –dijo Teseo- el minotauro ni siquiera se defendió” (*La casa de Asterión*); sólo que en esta narración visual Ariadna es la que vence amorosamente al hijo de Pasifae y aquel hermoso toro blanco a quien ésta última se entregara.

En *Minotauro II*, se encuentra la inspiración y homenaje en los hombres toro de Picasso y además nos enfrentamos al sueño de otra Ariadna que sonrío embaazada y que apacible; por su parte, la bestia se encuentra igualmente apacible y a manera de los Titanes -que se decía sostenían el mundo- la sostiene a ella.

En *Ouroboros*, ya no hablamos de lo grecolatino sino de lo medieval, se parte de unos trazos que se inspiran en la obra de Audrey Kawasaky, aquí estamos ante el relato mítico del infinito, pero no ya ante un ser de carácter masculino sino un ser femenino que conserva el cuerpo serpenteado y se traga a sí misma para autofecundarse y engendrarse.

En *Santa Lucía* hablamos ya de lo medieval pero con un carácter marcadamente cristiano, se invoca la historia de la santa entre cuyos suplicios se encuentra el privarla de los ojos pero cuya fuerza no cesa, estamos ante el momento justo antes de que se le vuelvan a otorgar sus nuevos ojos.

En *San Sebastián* la inspiración para los trazos se encuentra en las esculturas de Javier Marín; el cuerpo es de un santo cuya fuerza se encuentra en el torso lacerado por las flechas, la sangre no fluye y él se encuentra en éxtasis.

Salomé, la obra que cierra este conjunto pictórico se inspira en dos versiones de la misma historia, por un lado el relato bíblico de la hija de Herodías; por otro la versión erotizada de Oscar Wilde, protagonizada por una Salomé obsesionada con Jochanan, santo y sabio, que rehúye de este demonio mujer; en la versión del cuadro que tenemos aquí se encuentra una presencia femenina que ya no es una nínfula –a lo Nabokov– sino una mujer de estilo oriental que se extasía ante la cabeza del bautista.

BERENIZE GALICIA ISASMENDI

Doctora en Literatura Hispanoamericana por la BUAP (posgrado CONACYT); Docente-Investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras e integrante del Padrón de Investigadores VIEP 2018-2021 de la misma Universidad. Maestra en Estética y Arte (posgrado CONACYT) y Licenciada en Lingüística y Literatura Hispánica (Tesis Becada por el CONCYTEP y el Instituto Poblano de la Mujer) por la BUAP. En 2017 publicó “*Cuaderno de Borneo, el viaje arquetípico en la poesía de Francisco Hernández*” en *Trayectos del fulgor. Libros en la circulación de saberes, siglos XVI al XXI*, BUAP, University of Delaware, Humboldt State University. En *Acervo mexicano, legado de culturas* Sevilla/Puebla, ACERVOS/BUAP donde publicó: “Cordillera El Tentzon: casa del diablo y lugar para pedir la lluvia. Atoyatempan-Puebla” y en 2018 “Hölderlin y Scardanelli, una lectura hermenéutica sobre *El corazón y su avispero* de Francisco Hernández” en *El corazón es centro, narraciones, representaciones y metáforas del corazón en el mundo hispánico*, Universidad de Padua-Italia. Realizó una estancia académica en la Universidad de Salerno-Italia en mayo de 2018.